

**Pensamiento Crítico 2021**

Grupo de César Escajadillo y Fernando García

Viernes 21 de abril

**Primer control**

**Nombre:** Jenny Milagros Loayza Munaya

**Correo para regresar el control corregido:** mloayza.04@gmail.com

Nota de Control: 11/15

Nota del informe: 0/5

1. **¿Qué idea de persuasión defiende Gorgias y qué idea de retórica defiende Sócrates?**

Gorgias sostiene que él se desempeña en el arte de la retórica, incluso se cataloga como un buen orador (En el contexto, ¿no sería casi decir lo mismo?), capaz de dar respuestas precisas. En un primer momento, Gorgias defiende la idea de que la retórica es el arte de convencer – persuadir por medio de la palabra, siendo su objeto de conocimiento *el discurso*. Esta respuesta no le satisface a Sócrates, ya que considera que le falta sustento y claridad en torno al objeto de conocimiento. Por ello, Sócrates lo vuelve a cuestionar sobre ¿por qué no se pueden considerar retórica(s) a la gimnasia, la aritmética y las demás otras artes? si de igual forma tienen su objeto de conocimiento en el discurso, y que mediante la palabra también pueden persuadir a las personas. Gorgias no es claro y refiere que los discursos a los que alude la retórica son de los más importantes y que procura el bien para los hombres, siendo una respuesta muy general y ambigua. Asimismo, señala que la retórica es el arte de persuadir, pero en una asamblea pública y en los tribunales, incluso que el orador sin saber de lo que está hablando puede llegar a persuadir a los que ignoran de aquello de lo que se está hablando; es decir, que el orador puede llegar a engañar a grandes masas tan solo por medio de la palabra. Ante ello, Sócrates lo sigue cuestionando sobre ¿cuál es la diferencia que existe entre el creer y el saber y si aquella persuasión que da lugar la retórica en los tribunales es la que nace de la creencia sin el saber o la que produce el saber? A lo que Gorgias señala que es aquella de la que nace la creencia. Por ende, Sócrates sostiene que la persuasión a la que hace alusión Gorgias en cierta manera está basada en la doxa, la creencia, en la simple opinión y que estaría entrando en una contradicción, dados sus primeros sustentos. Es así que Sócrates, explica que no considera a la retórica desde este enfoque como un arte, que es tan solo una práctica que puede llegar a producir cierto engaño, dado que parte de la adulación; refutando así el concepto de Gorgias. Además, señala que si la retórica llega a versar de la episteme; es decir, que puede partir de la ciencia, llegaría a ser un acto, en un saber que va más allá de una simple opinión o creencia. Para Sócrates, si se quiere obrar de manera correcta no solo hay que saber persuadir, sino que es necesario el conocimiento de lo justo, puesto que las malas acciones llegan a ser producto del desconocimiento. Es en este contexto que surge el sustento de Sócrates sobre la justicia como el arte de mayor poder, pues si la justicia busca una distribución equitativa del bien para los hombres; entonces, sus beneficios son mayores que los beneficios que pretende una retórica vacía, sin sustento, ni coherencia.

(Muy bien!) Puntos: 4

1. **¿Qué crítica realiza Aristóteles a Platón? ¿Está de acuerdo? ¿Porqué?**

A continuación, pasaré a mencionar cada una de las críticas que realiza Aristóteles a Platón. En primer lugar, Aristóteles sostiene que nuestro conocimiento se da gracias a nuestros sentidos y a la experiencia, más no por ideas puras como sostiene Platón. Es decir, para Aristóteles los universales se formulan a partir de las experiencias, por lo que el conocimiento se encuentra en el mundo sensible; mientras que para Platón los universales provienen de las ideas, por lo que el conocimiento pertenece al mundo de lo inteligible. (Me llama mucho la atención que menciones a los universales. ¡Me genera muchas preguntas!)

En segundo lugar, Aristóteles asevera que lo real se da en lo dado, en el individuo que está compuesto por materia y forma; por su parte Platón sostiene que, lo real son las ideas, las esencias invariables e inmutables.

En tercer lugar, Aristóteles asevera que nos hacemos buenos **practicando** el bien de manera permanente o habitual; más no **contemplando** las ideas del bien como sostiene Platón.

En cuarto lugar, Aristóteles sostiene que cada persona va a tener su propia consideración del bien de acuerdo a su propia experiencia, mientras que para Platón el bien es uno solo, absoluto e inmutable.

En quinto lugar, Aristóteles sostiene que el ser humano es un animal racional, mientras que para Platón el ser humano es un animal de dos pies sin plumas.

(Acá has cometido el mismo error que todos tus compañeros que han elegido esta pregunta. Has hecho bien en expresar las ideas propuestas en el ppt de la clase, con tus propias palabras, pero esquemáticamente, has copiado todo el orden, incluyendo aquella referencia del bípedo implume, ¡que estaba planteada como una broma!)

En suma, Aristóteles se opone a Platón tanto en su forma de concebir el mundo como en la de interpretar el conocimiento.

Por consiguiente, puedo decir que estoy de acuerdo con las aseveraciones que hace Aristóteles; por un lado, porque resalto la manera en cómo él se apropia de su propio pensamiento, al ir recogiendo los pensamientos de Platón y a partir de ahí va generando el suyo propio. Por otro lado, porque en cada uno de sus argumentos, este filósofo griego nos muestra una tendencia **positiva** y **empírica**, la cual se contrapone a la de Platón que es idealista. Asimismo, considero que esa mirada tan estructurada, de orden de lo real y de la razón que plantea Aristóteles permite situarnos de una manera diferente en el mundo. Es aquí que se nos pone a prueba la libertad en la que actuamos y que tan racionales son nuestros actos. Es decir, los seres humanos al poseer la libertad, tenemos la responsabilidad de actuar racionalmente y de hacer uso de esa capacidad de pensar, entender, evaluar y actuar en beneficio propio, pero sobre todo del bien común.

(Bien, pero debes atender qué información procesas y no hacerlo de modo mecánico y en “piloto automático”)

Puntos: 3

1. **¿Es Eichmann un kantiano? ¿por qué?**

De entrada, puedo decir que Eichmann no es un kantiano, a continuación, daré algunas luces del por qué postulo esto.

Sosteniendo mi respuesta en lo que sustenta Hanna(h) Arend(t) sobre la banalidad del mal, puedo señalar que Eichmann ~~se~~ muestra ser un hombre común quien hace uso de acciones exacerbadas, que contribuyeron en este episodio tan terrible de la historia, como lo fue la aniquilación de judíos en masas.

En primera instancia, quisiera traer a colación lo que señala Kant sobre el imperativo categórico el cual es denominado como un **constructo racional,** que pretende tratar a la humanidad como fin y no como medio para alcanzar algo. Sin embargo, es importante señalar que se vuelve difícil ver en la vida cotidiana estos imperativos, ya que todos los seres humanos estamos sujetos a nuestros propios deseos y podemos guiarnos en relación a estos. Este método racional nos permite saber si estamos obrando bien o no, teniendo presente que el actuar de tal modo es como si fuese tu máxima universal. Es así que, se puede interpretar que Eichmann al decidir quitarles la humanidad a los judíos (considerarlos inferiores hasta el punto de exterminarlos) llega a utilizar a las personas como medios para cubrir sus fines, ¿será que acaso en su lógica esa era su máxima universal?

En segunda instancia, Eichmann sostiene que su accionar forma parte del cumplimiento de su deber; él sigue reglas, es autómata, no es racional. Al hacer **uso de su poder** **de decisión**, opta por **no hacer uso del ejercicio de la razón** y se limita a seguir las reglas y ordenes que se le establecen. Al seguir las reglas de esta manera ciega, solo evidencia una falta de pensamiento crítico, una incapacidad para pensar. Por ello, no cuestiona, solo sigue órdenes, no persigue un pensamiento autónomo, no hace uso de la razón (capacidad que todo ser humano posee).

Esto sustenta mi afirmación de que no es un kantiano, pues como dice Arendt para poder distinguir lo que está bien de lo que no, se debe poner en ejercicio la capacidad de pensar, acción que no se evidencia en Eichmann.

En este sentido, muchas veces el ser humano realiza una serie de acciones claramente negativas, pero de cuyas causas no se hace cargo y simplemente puede llegar a escusarse alegando que no distinguió lo bueno de lo malo. Hay que tener en cuenta que hay causas que no necesariamente condicen con las consecuencias.

Si la capacidad de distinguir lo bueno de lo malo debe tener algo que ver con la capacidad de pensar, entonces debemos poder «exigir» su ejercicio a cualquier persona que esté en su sano juicio, con independencia del grado de erudición o de ignorancia, inteligencia o estupidez, que pudiera tener. (Arendt, 1995, p. 114)

Por todo lo anteriormente expuesto, puedo decir que nos encontramos en tiempos en que se hace necesario la revisión minuciosa de los conceptos éticos; pero, sobre todo de cuestionarnos a qué estamos determinando como bien y como mal en nuestras vidas.

(Muy bien) Punto: 4